ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

UNA PRIMADA

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

AGUSTÍN BUELTA Y MANUEL ALMAZÁN

música del maestro

CARLOS VELASCO

MADRID
CEDACEROS, NÚM. 4, SEGUNDO
1896

A mi distinguido amigo Ricardo Gu[illegible]

Manuel Almazán

14-Enero-96

UNA PRIMADA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito qu marca la ley.

UNA PRIMADA

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

AGUSTÍN BUELTA Y MANUEL ALMAZÁN

música del maestro

CARLOS VELASCO

Estrenado con gran éxito en el TEATRO ZORRILLA, de Madrid, la noche del 25 de Diciembre de 1895

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1896

A Vital Aza

dedican la primer obra de su repertorio, como recuerdo cariñoso

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
SEÑÁ PEPA	Sra. Campuzano.
NANÁ	Srta. Delgado (H.)
LOLA	Campuzano.
DON MARIANO	Sr. Portela.
MARIANITO	Infiesta.
TÍO FRASQUITO	Muñoz (E.)
JUEZ	Alvarez Feijóo
CONCEJAL 1.º	Valls.
IDEM 2.º	Jiménez Molina.
CONTINENTAL	N. N.

La acción en Madrid.—Época actual

Las indicaciones del lado del actor

ACTO UNICO

Sala decentemente amueblada con puertas practicables á derecha é izquierda y al fondo; sillas, mecedoras, velador, consolas al fondo derecha é izquierda de la puerta y espejo sobre ellas.

ESCENA PRIMERA

DON MARIANO saliendo del foro derecha; á poco la SEÑÁ PEPA

D. MAR. (Dentro.) Ramón, Ramón, ¿estás sordo? (Saliendo.) Se debe haber ido, seguramente; yo no puedo continuar por más tiempo en esta casa; ese demonio de hombre me tiene frita la figura, y va á ser preciso llevarle á los tribunales; pero cualquiera se mete con los tribunales; buenos son...

PEPA (Saliendo.) Lo creo. (Hablando con una persona de adentro.) Pocos cominos, y sobre todo que tengan pimienta. (A don Mariano.) ¡Hola, don Mariano! ¡Qué *trempano* se alevanta *ustez*! ¿Y la niña? Dormirá como una cachorra; ¡probe! y *ustez* disimule. ¡Ah! con su *premiso*. (Dirigiéndose adentro.) Toribia, que don Canuto va á comer antes *dir* al Ayuntamiento, y *ma* dicho que cuando se saque la lengua... *estofá*, que se lleven unas *azanahorias*... á la mesa. ¿Estás?

VOZ (Dentro.) Sí, señora.

PEPA (Dirigiéndose á don Mariauo.) Conque *ustez* decía...

D. MAR. Yo no decía nada; lo que digo es que esto es un escándalo.

608407

PEPA ¿El qué? ¿El llevar *azanahorias*? Pus...

D. MAR. No es eso; que ese señor no me paga la cantidad que me adeuda.

PEPA ¡Qué palabra! ¿Y qué quiere *icir* eso?

D. MAR. Que me debe.

PEPA ¿Y es mucho lo que le debe?

D. MAR. Dos mil reales, hace... dos mil años.

PEPA ¡Jesús, madre! ¡Dos mil reales! (Pausa.) Oiga *ustez*, señorito: ¿y son muchos *riales*?

D. MAR. Ya ves, dos mil; y dime, ¿en qué habitación vive ese señor?

PEPA *Pus* entrando por el corredor, en el cinco.

D. MAR. (Tengo mi plan.) ¿Está ahora en casa?

PEPA *Pus* yo le diré; anoche se fué y no ha *volvío*, de modo que no debe estar en casa.

D. MAR. Claro, es natural.

PEPA Güeno, menos *palique*; *diquiá* luego; me voy que tengo el perol en la lumbre y no se me vaya á churruscar el flan. (Vase.)

ESCENA II

DON MARIANO y NANÁ

NANÁ (Saliendo.) Papá, ¿estás solo? ¿qué haces?

D. MAR. Hija, meditando. ¿Y tu novio?

NANÁ ¡Qué cosas tienes, papá! No tengo novio; el último se murió estudiando el compás de compasillo; su muerte fué muy sentida; todas las porteras del barrio le lloraron; no quiero recordarlo, ¡ay! porque...

D. MAR. No, no lo recuerdes; pero dime: ¿quién era ese joven que se puso á hablar contigo el otro día? ¿Cómo se llama?

NANÁ Pues, mira... pero no me regañes; ese, ese.. ese es un pronombre demostrativo.

D. MAR. Bueno, sí; ¿y el otro?

NANÁ El otro, es... mi futuro, si tú le das la mano.

D. MAR. Sí, hija mía; ya ves, se la doy á la patrona la *señá* Pepa.

NANÁ No es eso; que si me dejarías casar con él.

D. MAR. También, hija mía; ¿pero cómo se llama ese joven?

NANÁ Es un nombre muy raro, y no me lo quiere decir; dice que la víspera de nuestro enlace lo dirá.

D. MAR. ¡Qué cosa más rara!

NANÁ Qué quieres, papá; cosas de los hombres.

D. MAR. Tienes razón, hija mía; los hombres tenemos muchas cosas (y muchas trampas.) ¿Y te quiere mucho?

NANÁ Mucho.

D. MAR. (Aumentando de grado en grado su curiosidad.) ¿Y te ama?

NANÁ Mucho.

D. MAR. ¿Y te adora?

NANÁ Mucho.

D. MAR. ¿Y te?...

NANÁ Mucho, mucho.

D. MAR. Bueno. (Pausa.) Pues... me alegro mucho.

ESCENA III

DICHOS y LOLA

D. MAR. Vamos, hija, vámonos á arreglar para irnos á misa, pues ya sabes los mandamientos, y es domingo; llama á Lola que te ayude.

NANÁ (Llamando.) ¡Lola, Lola!

LOLA ¿Qué quiere la señorita?

NANÁ Que prepare usted el cuarto, que ahora voy. (Vase Lola.) Vamos, papá, vamos á...

D. MAR. A cualquier parte. (Vanse.)

ESCENA IV

MARIANITO

Música

Soy Marianito,
soy el hombre más fino
que en la tierra ha llegado á nacer.
Soy periodista aristocrático,
y en casa de marqueses

y de duques,
siempre estoy de *soirée.*
Yo me bailo con cualquiera
desde el alto rigodón
hasta el schotis,
la habanera,
y el zortzico
comm'il faut.
También bailo la Virginia.
También bailo el *pas á quatre.*
Valses, polkas
y mazurkas,
y también bailo el can-cán.

—

Estuve empleado
en Ultramar,
pero vino una crisis
ministerial,
y el parte de difunto
se me concedió
y aquel destinito
para mí cesó.
Estuve empleado
también en Hacienda,
también en Fomento
y en Gobernación;
fuí á ferrocarriles,
á Gracia y Justicia,
al Ayuntamiento
y Diputación.
Hoy mi vida es elegante
á la par que sencilla;
á las doce me levanto,
y tomo una copita de manzanilla;
como á las dos,
y en seguida me acicalo
y me marcho con mi amor.
Con el nardo en la solapa
y el bastón cogido así,
no hay mujer que me resista
en la corte de Madrid.
Por las noches voy al Real,
después á cenar,

y á las cuatro me retiro
para ir á descansar.
Esta es la vida, sí,
de los gomas de Madrid.
Y si algo tienen ustedes que mandar,
esto saben que soy.
Marianito de la Muela
y Gil,
Goma, treinta y cuatro, principal,
Madrid.

Hablado

¿Dónde andará mi amor? Ya he hecho dos conquistas; por algo se me llama Mariano el Conquistador; antes de ayer estuve en el baile con los chicos de la prensa y ví una máscara, ¡vaya una máscara! ¡*más cara* no se encuentra! La convidé á cenar, bailé con ella, pasé un buen rato y desapareció; como floreó un joven á otra que también me gustaba armé bronca, y lo que no ha pasado en la vida me pasó: la máscara á quien había convidado á cenar, me llevó á la prevención, luego me enteré... que era el Alcalde de barrio. Vaya, me voy á mi cuarto, que luego tengo que ir á la Redacción. (Vase.)

ESCENA V

DON MARIANO con NANÁ dispuesto á ir á misa

D. MAR. Bueno, hija mía, no olvides lo que te he dicho.

NANÁ No, papá. (¡Ay, y Marianito sin venir! ¿Si le habrá ocurrido algo?) Papá, vamos á esperar que falte menos, porque si no estamos mucho tiempo en la iglesia.

D. MAR. No hay cuidado, tú no morirás porque te quiten la idea de ser monja; esperaremos, pero poco.

NANÁ (Sentándose.) Dime, papá, ¿y te colocarán á tí pronto?

D. MAR. Sí, creo que me colocarán en consumos. ¡Ah! y si me colocan ahí nos haremos de oro; y si no acuérdate de nuestro portero, el de la Luna, ya ves, hoy *arrastra* coche y tiene unos cuantos pares... de mulas en la dehesa de Valde... pujarras.

NANÁ ¿Las tiene en pujarras de balde? Pues no tiene poca ganga.

D. MAR. No, hija, es en Valdepujarras, como quien dice, en Valdepeñas. Vamos hacia la iglesia, hija mía, que quiero coger la misa antes de mudar.

NANÁ (Levantándose.) Vamos. (Y no viene.)

ESCENA VI

DICHOS y el TÍO FRASQUITO con unas alforjas

FRAS. Ave María *Purisma*: á la *pá é Dio* y salú á todos. ¿Don Mariano de la Muela?

D. MAR. Servidor.

FRAS. (Pausa é interés.) ¡Hola, Marianito y compañia! ¡Já, já! y tanto tiempo sin verte; *asiéntate*, hombre, que tenemos que hablar *mu* detenidamente. ¿No te se indigestaron las longanizas? ¿Ya no me conoces? *Pus* yo te lo recordaré. *Pus dende* que tu padre, que en gloria esté, me dejó hecho un *chaval* bajo el pesebre, ¡já, já! Cuando era chico mi difunto primo y se vino aquí, no nos hemos volvío á ver.

D. MAR. Bueno, (Extrañado.) ¿y qué?

FRAS. ¡Hombre, ná, ná!

NANÁ ¡Ay! ¿Me conoce usted?

FRAS. (Dirigiéndose á don Mariano.) Oye, dice que si la *conozgo*. (A ella.) Como que te dejé hecha una niña, fresca como una lechuga. (A don Mariano.) ¿Y estais ya establecíos?

D. MAR. Sí, pero dígame usted: usted, ¿quién es? Porque, la verdad, yo no me he enterado.

FRAS. *Pues yo*, *soy yo*; el tío Frasquito, como me llaman en Navalcarnero.

D. MAR. ¡Ah! Me interesa. (Acerca la silla á la de él.) (Co-

nocerá á ese tuno que me debe.) Vete, niña, que tengo que hablar con este señor.

NANÁ Bueno, papá; usted lo pase bien. (Vase.)

FRAS. Oye... mira que meneos por la parte *póstuma*.

ESCENA VII

DICHOS, menos NANÁ

D. MAR. ¿Conque usted es de Naval...

FRAS. Carnero, para servir...

D. MAR. (Pausa.) Pues... tanto gusto en volverte á ver, querido primo. (No sé quién es.)

FRAS. *Miá*, no me vengas con *gromas*; yo *ta* precio como primo, pero te sé *icir* que vengo á que me pagues los diez *riales*.

D. MAR. ¿El qué? ¡Tú estás loco!

FRAS. No, no estoy loco; yo te vendí una ensarta de longanizas y son diez *riales*, con que *arre*.

D. MAR. Que está usted equivocado. ¿Usted sabe dónde se encuentra?

FRAS. *Pus*, creo que en una silla, creo... me paece.

D. MAR. Quiero decir que si usted sabe...

FRAS. Yo no sé más que me deben diez *riales*; y, ó que me los pagas, ó los cobras con fresno. ¿He dicho algo?

D. MAR. (Ya lo creo.) Pero, vamos á ver. ¿Usted á quién viene buscando?

FRAS. A... tí.

D. MAR. Bueno, pero... ¿quién soy yo?

FRAS. Eso... tu lo sabrás.

D. MAR. Es que en esta casa hay otro sujeto que se llama lo mismo que yo y que...

FRAS. Vamos, ¿qué?

D. MAR. Le diré á usted. ¿Usted será todo un hombre?...

FRAS. (Amenazando.) ¡Y que lo dudes!...

D. MAR. Quiero decir un hombre honrado.

FRAS. ¡Já, já! ¡Qué bolo eres!... Como que soy de Navalcarnero!

D. MAR. Pues mire usted, en esta casa vive un sujeto de ese pueblo, que se llama como yo, y que me debe dos mil reales hace... dos mil años.

FRAS. *Pus* está *mu* bien, cuatro mil reales años. *Güeno* ¿y qué quieres que yo haga?

D. MAR. Ayudarme.

FRAS. Con tal que no *haiga* que hacer muchas juerzas, porque... estoy malo de la pala iz quierda.

D. MAR. (Levantándose.) Pues me voy; ¿si usted quiere acompañarme?

FRAS. Ya lo creo... *pus* si te dejo no me pagas los diez *riales*.

D. MAR. Si yo no soy el que le debe á usted, es ese otro.

FRAS. ¿Quién? ¿El de los miles?

D. MAR. Ese.

FRAS. (Pausa.) Güeno: *pus* tú no verás los miles pero yo sí los *riales*, porque vamos que no sé que le hago. (Vanse.)

ESCENA VIII

SEÑA PEPA

Pus señor, esta casa es un *burdel*: yo no he visto en los años que llevo de ama de estas casas, jóvenes tan alborotadores como éstos: esto es un completo jaleo. Por las mañanas, cuando una se levanta hay que hacerlos el chocolate: y gracias, que, en medio de todo, se conforman, porque si se enteraran que para una onza de chocolate les echo tres jícaras de agua, y que de sopa les echo todos los días media onza con gran cantidad del mismo líquido, para qué quería más. Al medio día, un suculento cocido, con vino, no puede ser mejor: el vino no puede ser mejor, de treinta céntimos la botella, riquísimo: don Canuto no dice nada... porque me debe cuatro meses de pupilaje: Marianito tampoco, porque conozco sus amores y, claro, no me puede descubrir; y por este tenor todos: Vaya, me voy que tengo mucho que hacer. (Vase.)

ESCENA IX

DON MARIANO

En mi vida he tenido un día tan malo como este. ¡El séptimo descansó! Ese dichoso Frasquito que después de quererme enseñar á andar por Madrid y de decirme que el Gobierno Civil estaba en el camino de San Isidro, porque cuando vino á la fiesta del Santo recuerda haberlo visto; después de andar tontamente cerca de dos horas, él diciéndome que no y yo diciéndole que sí, llegamos al deseado Gobierno, para nada, porque allí dicen que... hay muchos burros de un mismo pelo: es verdad, lo confieso; pero es muy terco y se empeña en que soy yo el que le debe los diez reales. ¡Cómo voy á ser yo! el hombre más honrado que ha nacido en... una casa de huéspedes. Que debo al sastre cien pesetas, que á la patrona hace que no la pago dos meses, pero eso no tiene que ver: en fin me voy con mi cuerpo hacia mi cuarto que mi Naná me estará esperando. (Medio mutis.) ¿Pero donde dejé yo?... ¡ah! ya caigo. (Vase.)

ESCENA X

EL JUEZ, CONCEJAL 1.º y 2.º

JUEZ — Las cuestiones nos trastornan
y nos revientan y abruman.
CON. 1.º — Y nos vuelven medio locos.
CON. 2.º — Hasta que al fin nos consuman.
Mire usted que tiene gracia
el decir que concejales
tan buenos y tan atentos
como nosotros, no valen.
JUEZ — No haga caso usted, amigo,

que también dicen que el juez
no sirve para las causas.

CON. 1.º Este es el mundo al revés.

JUEZ Con esta cuestión social
y estas manifestaciones,
se tiene á cada momento
sesenta ó cien pulsaciones.

CON. 1.º ¿Pero la manifestación
á qué viene, santo cielo?

CON. 2.º ¿No lo sabe?

CON. 1.º No lo sé.

JUEZ Para tomarnos el pelo,
pues estoy harto de andar,
vuelta hoy, venga mañana,
y por culpa todo es...

LOS TRES (Con misterio.)
Sí, entendido la *patraña.*

CON. 1.º Y hay alguien que dice que
los asuntos políticos
no se pueden criticar.

JUEZ Claro.

CON. 2.º Eso es cosa de los críticos.

JUEZ Corriendo hoy.

CON. 1.º Mañana volando.

CON. 2.º Un gobierno nuevo.

JUEZ Salimos saltando.

CON. 1.º Que se roba algo.

CON. 2.º O que huele mal.

JUEZ Pues toda la culpa.

CON. 2.º Es al concejal.

JUEZ Yo ya estoy muy harto
de estos malos ratos.

CON. 1.º ¡Qué tratos nos dan!

CON. 2.º ¡Señores, qué tratos!

JUEZ No hablemos de esto.
¡Qué bello ideal!

CON. 1.º ¡Buena está la patria!

CON. 2.º ¡Y la cuestión social!

JUEZ Somos unos hombres
de mucha cabeza.

CON. 1.º Y no se nos marcha
ni una sola pieza.

JUEZ Hoy es un gran día.

CON. 1.º Y de movimiento.

JUEZ Para discusiones
al Ayuntamiento.
CON. 1.º ¿Y usted dónde grita
y presta atención?
JUEZ Pues yo en las Salesas
y en la prevención.
CON. 1.º Vámonos al cuarto.
CON. 2.º Vamos á callar.
JUEZ ¡Qué asuntos políticos!
CON. 1.º 2.º ¡Y qué sociedad! (Vanse.)

ESCENA XI

NANÁ y MARIANITO

Música

NANÁ ¡Qué calor! ¡Qué calor
siento en esta habitación!
Voy á llamar á Marianito
para hablar con él un poquito.
¡Marianito! ¡Marianito!
MAR. ¿Quién me llama?
NANÁ Tú Naná.
MAR. Ahora salgo, prenda mía,
que estoy limpiando el gabán.
NANÁ Date prisa.
MAR. Voy corriendo.
NANÁ Que mi padre va á venir.
¿Pero sales?
MAR. Ahora salgo...
NANÁ ¡Hola, Marianito.
MAR. ¡Hola, mi Naná!
Tu padre se ha ido.
NANÁ Sí, mas volverá
cuando el tío Frasquito
le deje en paz.
MAR. ¿Quién es ese tío?
NANÁ Pues un concejal
de Navalcarnero.
MAR. Que reviente en paz.
¡Cuánto te quise,
prenda adorada!

¡Cuánto te quise
en Villamiel,
cuando juntitos
cogíamos ranas
en el estanque
del tío Manuel!

NANÁ Pues yo te quise
más que á mi padre
cuando corrías
en pos de mí
y palpitaba
inquieta el alma
porque pedías
mi corazón.

MAR. Pues ahora te quiero,
paloma mía,
como la tórtola
á su pichón.
Y cuando juntos
ya nos veamos
no iré entonces
de reunión.

NANÁ Esa camelia,
¿quién te la ha dado?

MAR. Una corista
del Teatro Real.

NANÁ Tírala al suelo.

MAR. Ya te complazco.
Dame un abrazo.

NANÁ Tómalo ya.

MAR. Dame otro abrazo.

NANÁ Tómalo ya.
Silencio.

MAR. Se acercan.

NANÁ Apriétame más.

Hablado

MAR. Te quiero, Naná del alma,
como quería á mi madre.

NANÁ Pues yo te quiero, Mariano,
más que le quiero á mi padre.

MAR. Sin tí yo nada sería,

pues solamente en pensar
que tú te fueras con otro...

NANÁ ¿Qué ibas á hacer?

MAR. Pues matar
al que tú pertenecieras,
pues encontrarme sin tí
sería para que nunca
viviera yo más feliz.

NANÁ No te apures, Marianito,
que yo no seré de otro,
aunque se empeñe mi padre
y arme aquí un alboroto.

MAR. ¿Me quieres mucho?

NANÁ Yo sí.
¿Y tú me quieres?

MAR. También.
Te propongo una fuga.

NANÁ Pues jamás consentiré.

MAR. ¡Ay, qué tonta! Yo te quiero.

NANÁ Pues pedir que nos fuguemos...

MAR. Es para que tu papá
al verte sola conmigo
de nuestra fuga enemigo
y con el señor Juez,
nos concedan el permiso
y mañana de vicario
nos casamos... (Alegría.)

NANÁ ¡Nos casamos! (Alegría.)
Pues entonces concedido.

MAR. ¡Ay, qué buena y qué honrada
es la Naná de mi vida;
dame la llave, querida,
y bella Naná del alma!

NANÁ Toma, mas á condición
que nadie se enterará.

MAR. En estando yo contigo
dentro de la habitación,
¿quién enterarse podrá?

NANÁ ¿Me quieres mucho?

MAR. Yo sí.
¿Y tú me quieres?

NANÁ También.
Déjate de tonterías,
que tengo mucho que hacer.

MAR. Es que si algún día tú
fueras conmigo cruel
creo que sentaba plaza
y me marchaba al cuartel.
NANÁ ¿Y te ibas á atrever
á sentar plaza, Mariano?
MAR. ¿Por qué no? Si tengo fuerza
robustez y buenas manos.
NANÁ Entonces, Mariano mío,
se acabó la redacción.
MAR. ¿Tú crees que viviría
con paz en mi corazón?
Vamos, que si á mí me faltan
esos bellos ideales
dejo todos los estudios
y hasta *Las Dominicales.*
¿Conque me quieres, vidita?
NANÁ Vuelta otra vez; ya lo he dicho.
MAR. Si es un caprichito, rica.
NANÁ Pues me fastidia el capricho
y que te pongas tan tonto
con el dichoso estribillo:
«¿Me quieres tú, vida mía?»
Pues no he de quererte, rico.
MAR. Vaya, me voy al despacho
y después á trabajar.
NANÁ Anda, Mariano, á tu cuarto
y déjame ahora en paz.
MAR. Conque á las tres..
NANÁ Sí, te espero.
MAR. ¿En puntito?
NANÁ Sí, en puntito.
MAR. ¿Me quieres mucho?
NANÁ Te quiero.
MAR. ¿Me idolatras?
NANÁ Te idolatro.
MAR. ¿No te apartarás de mí?
NANÁ Yo, nunca; vete á tu cuarto.
MAR. Bueno; yo al cuarto me voy;
pero acuérdate muy bien
que te quiero y te idolatro
y que tú lo mismo, ¿eh?
NANÁ Sí, y mas no olvides...
MAR. No... en punto estaré á las tres. (Vanse.)

ESCENA XII

EL TÍO FRASQUITO; luego la SEÑÁ PEPA

FRAS. ¿Pero en dónde te has mitío?
Está en su casa, no hay duda;
tengo *rompido* este *remo*
de tanto andar. Suda
mi sombrero por bajo
del ala del quitasol.
Llamaré á la patrona
y preguntaré por él,
porque el pájaro es *mu* listo
y no le he *volvío* á ver.
(Dando voces.)
Patrona, patrona, pa...

PEPA (Saliendo.)
¿Qué quiere *ustez, cabayero?*

FRAS. ¡Calle! *ña* Pepa, y tu hombre?

PEPA Hola, Frasquito, ¿y tu hembra?
porque mi hombre murió
de un *atras*, grano que pega.

FRAS. *Arre*, chica, no lo *mientés*
porque si *loye* nos *mecha*.
Pus mi mujer se fué... al pueblo.

PEPA ¿Cómo?

FRAS. *Pus* se fué *mu* descontenta,
(Pausa.)
ayer tres... que la enterramos
y se... ha *quedao* tan fresca.

PEPA *Probecillo*, y tú, ya viudo.

FRAS. Sí, claro es... con la pena
de que ya no soy casado.

PEPA *Pus chiquio*, chócate estas,
porque ya sabes te quiere
aun en la vida *mesma*
de mi difunto marido
que el pobrecillo es...

FRAS. Difunto,
como dicen en mi tierra.

PEPA ¿Y qué te ha traído aquí?

FRAS. *Pus* una trampa, *ña* Pepa.

PEPA ¿Si tú eres todo un hombre?
FRAS. Sí, un hombre que *arrivienta*
de un *puntiyón* á ese tío
de levita y de chistera.
PEPA ¿Pero qué dices, Frasquito?
FRAS. Lo que oyes, *señá* Pepa.
PEPA Vamos, tú has *perdío* algo.
FRAS. Sí, hasta la vergüenza.
PEPA ¿Estás loco? ¿estás *bebío*?
FRAS. ¡Quiá! na de eso, son tinieblas,
y juro por estas cruces
que... (Indicación de pegar.)
PEPA (A ese otro lo *arrivienta*.)
¿Y quién es ese señor?
FRAS. Don Mariano de la Muela.
PEPA ¡Carambita! ¡Don Mariano!
FRAS Sí, será *don*, lo que quieras,
pero como esta noche
no me entregue aquella deuda
yo le juro por mi nombre
que longanizas no prueba.
Que no las prueba, lo digo
y lo juro...
PEPA (Lo arrrivienta.)
Pus aquí hay otro sujeto
que lleva igualito nombre.
FRAS. Caramba ¡quién lo dijera!
¿y dónde está?
PEPA Pues durmiendo que esté.
Silencio, primo, que vienen.
FRAS. Pues, prima, *chócate* estas
y si me paga ese tipo
corremos la primer juerga.

ESCENA XIII

DICHOS y DON MARIANO

D. MAR. (Hablando con Naná que estará dentro.)
No te embadurnes la cara
con esos polvos tan malos. (A Frasquito.)
¡Hola, querido Frasquito!
¿qué tal?

FRAS. *Pus*... vamos tirando.
D. MAR. Y qué, ¿le han pagado á usted?
FRAS. No señor, y de eso hablaba
con mi prima la *ña* Pepa.
D. MAR. ¿Prima?
PEPA ¡Sí! (Pausa.)
D. MAR. Por muchos años.
PEPA Y mujer *aluego*.
D. MAR. ¡Cómo!
PEPA (Aparte.)
Longanizas y las pago.
D. MAR. Yo sé quién le debe á usted
y tengo todos los cabos.
FRAS. *Pus* yo tengo los sargentos
y formando el zafarrancho.
D. MAR. (Aparte.)
¡Caracoles!
FRAS. Y tu proyecto, ¿cuál es?
D. MAR. Si usted me guarda el secreto.
FRAS. Te lo guardo; dí...
PEPA (Berrea.)
D. MAR. Esta noche allá á las tres
penetrar con gran sigilo
en el cuarto de Mariano
y sorprenderlo dormido.
Nos hacemos los rateros,
y él que es muy bonachón
nos paga en ese momento
y se acaba la función.
FRAS. Que *te pae, señá Pepa*.
PEPA (Aparte á Frasquito.)
Pus que tiene indigestión,
y sin avisar al médico
quiere curarse el melón.
FRAS. *Pus* comprendo la jugada,
y me tiene ya al corriente,
y como yo no los cobre
no extrañes que te arriviente.
Porque para la Naval-
carnero sale mañana
la diligencia del Rufo,
y me espera el tío Canana.
Pues á las tres en mi cuarto
y... chito.

PEPA Sí, á callar.
D. MAR. Buenas noches, tío Frasquito.
FRAS. Adiós... señor animal.

ESCENA XIV

DICHOS menos DON MARIANO

FRAS. ¿Qué *te paece, ña* Pepa.
PEPA *Pus* que debes asistir.
FRAS. Eso pienso, y tú conmigo
creo que debes venir.
PEPA Por supuesto; yo tendré
todo el lío *preparao,*
y como que Marianito
ayer tade *ma pagao*
entero este pupilaje
que el presente mes comprende,
pus me importa dos florines
si se marcha ú si se quede.
¡Ay, si mi *probe* marido
levantara la cabeza!
FRAS. Vale más no la levante
y que la tenga *mu* quieta;
porque si él la *livantara*
de la tumba funeraria,
se volvería á morir
al verte en esta algarada.
Y con los muertos, *ña* Pepa,
no hay que jugar, ¿me comprendes?
ya que han muerto, que no vuelvan
y que tengan buena suerte.
PEPA Dices bien; vaya me voy
á preparar la *custión.*
Adiós, Frasquito.
FRAS. Adiós, Pepa.
PEPA (En voz baja.)
Que no se entere ni el sol.
(Tío Frasquito vase foro derecha y Señá Pepa izquierda.)

ESCENA XV

MARIANITO, DON MARIANO, TÍO FRASQUITO y SEÑÁ PEPA.
Escena á oscuras

Música (Recitado)

MAR. (Sale primera derecha.) ¡Llegó la hora que con tanta ansiedad esperaba! Ya eres mía, Naná del alma; ya, aunque tu padre se oponga, no tendrá más remedio que casarnos.

FRAS. (Al salir rechina la puerta.) ¿Qué ruido será ese? Se sienten pasos, ¿quién será? (Salen Tío Frasquito, Señá Pepa y don Mariano segunda izquierda.)

D. MAR. ¡Silencio! No se vaya á enterar el juez y tengamos que sentir.

FRAS. Mire usted que un concejal meterse á rata.

D. MAR. Eso es hoy una cosa corriente, no se apure; el caso es coger dinero venga de donde quiera.

MAR. Yo no sé por donde voy, me he perdido, ¡esta silla, esta mesa; que no se por donde voy!

D. MAR. (Tropieza con una silla y la tira, al ruido retrocede Marianito hacia su cuarto, pero tropieza con la señá Pepa.)

PEPA ¡Socorro! ¡Socorro!

D. MAR. (Encendiendo una cerilla.) ¡Ladrones, ladrones!

PEPA Señor Juez, socorro.

FRAS. Que ladrones ni qué... soy el concejal de Navalcarnero.

MAR. Pues para el caso es lo mismo.

FRAS. (A Marianito.) Yo lo que quiero es que me pagues.

MAR. Yo no le debo á usted.

D. MAR. Aquí viene el señor Juez y lo arreglará todo.

ESCENA XVI

DICHOS, JUEZ, CONCEJAL 1.º y 2.º segunda derecha y NANA primera izquieda

JUEZ ¿Qué es esto?

CON. 1.º y 2.º ¿Que ocurre?

NANÁ ¿Qué ha sucedido? (Asustada.)

PEPA Nada; que estos señores están armando escándalo en mi casa y no lo tolero. Señor Juez, este señor (Por Marianito.) le debe á este señor (Por don Mariano de la Muela.) una respetable cantidad y no se la quiere pagar.

JUEZ Para hacer justicia hay que saber la cantidad.

FRAS. Dos mil *riales* años que con diez míos, forman un total de... de...

CON. 2.º No hay homogeneidad.

CON. 1.º No es posible.

JUEZ Hable usted, Marianito, y silencio todos.

MAR. Yo me llamo Mariano de la Muela y Gil, y soy el novio de Naná; mi padre era el limpia botas de las cuatro calles de Colmenar.

D. MAR. ¡Cómo, usted! ¿Cómo se llamaba su padre?

MAR. Politrasto.

D. MAR. Pues ese es mi primo: ¿su segundo apellido?

TODOS Ha dicho que Gil.

D. MAR. ¡Primo, primo del alma!

FRAS. Bueno; ese será su primo de usted, pero ¿quién me paga á mí?

ESCENA ULTIMA

DICHOS y UN CONTINENTAL

CONT. Vive aquí don Mariano de la Muela y López.

PEPA Sí, señor.

CONT. Esta carta y firmarme el sobre.

PEPA — No sé escribir... si viviera mi difunto marido... pero usted, señorito, (Al Juez.) firmará y la leerá.

JUEZ — Sí, venga. (Lee, y vase el Continental.) Pues ya está deshecho el lío: en el Gobierno civil está detenido el deudor de ustedes; y ahora vámonos á dormir, pues estas no son horas de pendencia.

FRAS. — *Mu* justo, pero yo no me voy sin aclarar que esta (Por la señá Pepa.) es mi prima y que me caso con ella.

MAR. — Y yo con Naná, si usted...

D. MAR. — Sí, hijo; lo que quieras.

PEPA — ¿Conque qué dice de estas bodas el señor Juez?

JUEZ — Pues qué voy á decir.

PEPA — Aquí todos somos primos.

JUEZ — Tanto primo: *Una primada,*
hallo la causa, señores,
por mi parte está aprobada;
(Al público.)
Y si al público le agrada
aplaudan á los autores.

TELÓN

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª* calle de las Infantas, 13, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.